

PAPER

## INMANENCIA Y EMPODERAMIENTO. LOS CASOS VILAMAJÓ Y CURUCHET

**CLINCKSPOOR, Herman; ROSSI, Carolina; CARDOZO, Carlos**[herman.clinckspoor@gmail.com](mailto:herman.clinckspoor@gmail.com) ; [rossicarolina0@gmail.com](mailto:rossicarolina0@gmail.com) ;[carloscardozo78@hotmail.com](mailto:carloscardozo78@hotmail.com)

CICOP Argentina / UNMDP

### Resumen

*Este trabajo tiene como una de las finalidades, apoyar proyectos de puesta en valor y contemplar su medio socio-temporal, es decir su entorno que le diera contexto. En un ambiente que lo caracteriza, sus aspectos amplios y relevantes. Es decir, aquellos que definimos como componedores, que configuran su inmanencia. Desde lo analítico, el proyecto de investigación, se vislumbra en su capacidad para generar aplicaciones al intervenir, un área cultural, los cascos históricos y otros recortes territoriales naturales, donde el hombre ha dejado su impronta. A tal efecto, se trata de un estudio, para ser incorporado como un término conceptual, que tiene la potencialidad de ser tenido en cuenta en otra profundidad, en los planes estratégicos que contemplan el Patrimonio Cultural como una situación relevante atendiendo valores que son de otro orden.*

*Aquí inmanencia es entendida como un instrumento capaz de orientar ciertas actuaciones que resulten conducentes a optimizar las intervenciones, atento a considerar otras valoraciones. En este sentido, que va más allá de dotar a los bienes culturales un aspecto renovado, que no hace más que ocultar vicios remarcando la superficialidad y obtener una desvirtuación de aquellos valores que reconocemos como altamente pregnantes. En cuanto al valor de empoderamiento que pueda adquirir el bien cultural lo es a partir de un término filosófico, ya que posee ciertos contenidos que fueron asociados el apoderamiento cultural, al proceso por el cual se fuera incrementando con el tiempo una fortaleza espiritual de hacia la comunidad en particular y hacia un reconocimiento mundial. Ello es evidente en los dos casos*

*Rioplatenses que se analizan. Uno en Montevideo, obra de Julio Vilamajó, el otro en La Plata obra de Le Corbusier en colaboración con Amancio Williams. Ello podría impulsar no cambios pero sí traer otro tipo de beneficios. Implica la generación y el desarrollo de una suerte de mayor confianza por sobre los recursos culturales de este género en virtud de sus propias capacidades contenidas y de acciones de innovadoras acciones que parten de otro enfoque en cuanto a políticas de gerenciamiento.*

*Palabras clave: empoderamiento arquitectónico, dinámica cultural, pregnancia, sostenibilidad*

## Introducción

Este trabajo tiene como una de las finalidades, apoyar proyectos de puesta en valor y contemplar su medio socio-temporal, es decir su entorno que le diera contexto. En un ambiente que lo caracteriza, sus aspectos amplios y relevantes. Es decir, aquellos que definimos como componedores, que configuran su inmanencia. Desde lo analítico, el proyecto de investigación, se vislumbra en su capacidad para generar aplicaciones al intervenir, un área cultural, los cascos históricos y otros recortes territoriales naturales, donde el hombre ha dejado su impronta. A tal efecto, se trata de un estudio, para ser incorporado como un término conceptual, que tiene la potencialidad de ser tenido en cuenta en otra profundidad, en los planes estratégicos que contemplan el Patrimonio Cultural como una situación relevante atendiendo valores que son de otro orden.

Aquí inmanencia es entendida como un instrumento capaz de orientar ciertas actuaciones que resulten conducentes a optimizar las intervenciones, atento a considerar otras valoraciones. En este sentido, que va más allá de dotar a los bienes culturales un aspecto renovado, que no hace más que ocultar vicios remarcando la superficialidad y obtener una desvirtuación de aquellos valores que reconocemos como altamente pregnantes. En cuanto al valor de empoderamiento que pueda adquirir el bien cultural lo es a partir de un término filosófico, ya que posee ciertos contenidos que fueron asociados el apoderamiento cultural, al proceso por el cual se fuera incrementando con el tiempo una fortaleza espiritual de hacia la comunidad en particular y hacia un reconocimiento mundial. Ello es evidente en los dos casos Rioplatenses que se analizan. Uno en Montevideo, obra de Julio Vilamajó, el otro en La Plata obra de Le Corbusier en colaboración con Amancio Williams. Ello podría impulsar no cambios pero sí traer otro tipo de beneficios. Implica la generación y el desarrollo de una suerte de mayor confianza por sobre los recursos culturales de este género en virtud de sus propias capacidades contenidas y de acciones de innovadoras acciones que parten de otro enfoque en cuanto a políticas de gerenciamiento.

## Julio Vilamajó

En Montevideo, a los 35 años de edad Julio Vilamajó inicia su proyecto y construcción de su vivienda y estudio profesional en la Avenida Sarmiento esquina Boulevard Artigas, como una suerte de atalaya desde la cual poseía una amplia vista. La misma, cumplía con las premisas del Movimiento Moderno Latinoamericanista: basamento, nivel de jardín y estar, nivel de intimidad y un coronamiento que es pabellón estudio que se implanta sobre el nivel terraza (quinta fachada). Una expresa modernidad donde Vilamajó concibe una libre espacialidad. El arquitecto enrolado dentro de pautas masónicas (medusa, proa de nave, etc.) realiza su planimetría a partir de las reglas que se circunscriben dentro de las proporciones y volumetría en secciones áureas. La presencia de Le Corbusier, que visita Montevideo en 1927, no es ajena a que esta obra presenta premisas lecorbusianas. También es real que visualizamos que los interiores reflejen estéticas que Adolf Loos concibiera. La cual es muy directa cuando Vilamajó realiza los interiores a partir de los principios de honestidad material que Loos había ideado en Viena.

## La Casa Curuchet

En la ciudad de La Plata, años 1949 a 1953, en la otra orilla del Río de la Plata, Avenida 53 entre calles 1 y 2, se encuentra la Casa Curuchet. Diseñada por Le Corbusier a instancias de Amancio Williams, el cual tendría una luego una enorme injerencia en su proyecto de obra, en la dirección y la elección de muchos de sus materiales. Obra entre medianeras y en inmediata cercanía el Bosque Parque de esta capital provincial bonaerense.

Desde el punto de vista plástico es una formalización de los principios que definen la arquitectura del Movimiento Moderno, como un ejemplo a escala doméstica. Su propietario, médico, en el partido arquitectónico, solicita dos bloques, uno como consultorios médicos y el otro como su vivienda. Le Corbusier resuelve las dos cuestiones dentro del programa. En el primero los consultorios y ámbitos para el trabajo profesional. En el segundo una terraza jardín para la función privada. El frente-fachada se resuelve como una continuidad con la fachada (quinta fachada) que es la terraza; y por el techo de ésta en doble altura, apoyado contra el lindero más alto. En el bloque posterior ubica la vivienda personal de la familia Curuchet.

En 1926, Le Corbusier había definido los cinco puntos de una nueva arquitectura, que se hallan materializados inequívocamente en esta obra. Le Corbusier participa de este grupo de diseñadores hasta la Gran Guerra, dentro de las pautas que han de dejarnos la Bauhaus, también realizara ésta planimetría a partir de las reglas que caracterizan y se hallan definidas dentro de las proporciones y volumetría en secciones áureas, improntas que este maestro suizo dejara en tantas obras, entre ellas la Villa Savoye y posteriormente en la capilla Ronchap, por solo citar algunas. Así La Curuchet tendrá: pilotis a partir de las losas de hormigón y los pilares metálicos, muros exteriores que se liberan, ventanas que abarcan el ancho de la construcción. Fachada libre complementaria con los pilares metálicos se retrasan respecto de ésta, liberando así su función estructural. Una terraza-jardín a ser devuelta a la Naturaleza en forma de jardín. En resumen el diseño es respuesta a una

equilibrada unicidad de signos naturistas aplicados a la arquitectura. Esencial principio que caracteriza al Movimiento Moderno.

## Las Referencias de Movimiento Moderno Latinoamericanista

En ambas obras la inmanencia se nos presenta como un muy valioso instrumento capaz de orientar ciertas actuaciones, conducentes a intervenciones, atenta a valoraciones. En este sentido, que va más allá de dotar a los bienes culturales un aspecto renovado, que no hace más que ocultar vicios remarcando la superficialidad y obtener una desvirtuación de aquellos valores que reconocemos como altamente pregnantes.

En la actualidad, las Cartas Internacionales<sup>1</sup> sobre la puesta en valor patrimonial, apunta, a que sus recomendaciones tienen referencia a tópicos que son sus partes constitutivas, por ende integrantes, a tener en cuenta a la hora de confeccionar el proyecto de intervención. Estas, deben perseverarse, al resultar consistentes para establecer originalidades. Algunos tópicos, resaltando la autenticidad, no son los únicos. Destacamos como meta a obtener, al realizar una intervención que se ha proyectado y luego ejecutada sobre el bien cultural poner en relieve lo que hace al grupo de valores; estos son resultados, así como de significados para tenerlos presentes y sus significantes. Entre éstos los que emergen de los procesos de diseño, que sus autores emplearan y aquellos que a través del concepto de inmanencia, nos pueden llegar a revelar. Los valores que hay que poner en evidencia cualitativamente ya que son precisamente de una dimensión que nos resulta cualificante, al plantear y llevar adelante la gestión de recursos culturales.

De algún modo muy directo los contenidos de estos valores cualificantes se orientan y se dirigen a garantizarnos, mediante acciones de política cultural, la difusión y comunicación de algunos de los componentes, que a simple vista debemos incluir como integrantes del acervo patrimonio cultural intangible. La atención está en que su puesta a la vida social hace y co-ayuda a la sostenibilidad del bien en el tiempo. Lo que debiera acompañar toda la etapa de intervención, el restaura y sobre todo cuando este obedece a una conceptualización que denominamos restitución, lo que implica es llevar la obra a su estado de integralidad. En la conservación y los posibles usos de los bienes como contenedores públicos. Esto nos lleva a evidenciar en mayor profundidad la situación de permanente actualidad, tanto en su contexto local como internacional. En el punto que se relaciona con la comunicación de los bienes, que integran el conjunto cultural.

Investigación que tiene como propósito central mostrar las incidencias, a tener en cuenta en el restaura, en las intervenciones de manera integral, aún en las propuestas de re-funcionalización. Así mismo, en el manual de mantenimiento que haga más en profundidad el hecho de que hay que contemplar la sustentabilidad en todo proyecto de sobrevida del bien cultural que se está socializando.

---

1-Carta de Atenas (1931), Revisión (2017) 2017) <http://www.unesco.org/culture/> Carta Atenas, 1931

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

Se trata de una aspiración que se contempla en las Cartas Internacionales, entre ellas la de Nara<sup>2</sup> y otras que abordan como nodo la temática de la autenticidad. Es una cuestión más allá de la aplicación de técnicas, precisiones científicas, conceptualizaciones dogmáticas y doctrinas aplicables al restauración. A las mismas, que hay que agregar lo que se halla de por medio, una reflexión que es sociológica. Resultantes de la asunción de la noción de la trascendencia inmanente, aplicado a la conservación activa de los bienes culturales urbanos. Se trata aquí el concepto como un significativo aporte durante el proceso del proyecto, a un recorte territorial urbano en paralelo a otros parámetros valorativos, tales como la puesta en vida social del patrimonio heredado, la autenticidad, la a la accesibilidad universal, entre otros.

Partimos de la concepción que la inmanencia social, tiende a ser concebida bajo una re-conceptualización, buscando una mayor amplitud. Aquella que es precisamente aplicable a bienes culturales heredados, bajo la forma que denominamos Patrimonio; así establecer significados que permitan comprender algunas relaciones biunívocas que se emplean en políticas culturales, los valores de pregnancia y los parámetros que los técnicos en preservación que se deben tener en cuenta a la hora de actuar. En primer término, se podrían obtener conocimientos adicionales, atento a que los valores de inmanencia son trascendentes, ya que los mismos a pesar de tener una temporalidad original van o están sometidas a cambios de lectura de acuerdo a factores incidentales que hacen a las identificaciones que emergen a los contextos territoriales, que en si son cambiantes. De allí que, en segunda re-conceptualización, la inmanencia es un estado que hace en referencia a la trascendencia sociocultural, que hace al carácter tanto genérico como a lo largo del tiempo de un bien cultural.

Una otra ejemplificación, es el desuso del término “restaurar”, siendo que, hoy el objetivo implica el “restituir”. En un principio, debe partirse de incorporar lecturas en el estudio, pero luego, pasar al relevamiento del bien, para obtener aquellos otros valores que antes no se contemplaban. Es aquí, donde aparece lo que calificamos como inherente y participe. La implicancia de la integralidad, autenticidad, puesta en vida social, etc. Los que se vuelven inmanentes, al aplicar este antiguo concepto y a través de ello, la tutela, gestión e intervención sobre un bien en particular, los valores en directa relación con la comunicación, uso y sentido patrimonial. Esta red de percepciones que aparecen como dados, es decir, como sobre entendidos en lo que “una comunidad que no presenta y siente su herencia cultural no tiene identidad propia”.

Desde el original concepto griego de inmanens, hasta cuando lo aplicamos hoy al categorizar bienes culturales debemos interpretar, una valoración de tipo y de aplicación en sentido social. Ante todo, como un adjetivo, es cualitativo, lo que no resulta subjetivo. Aquello que pertenece y es, por ende, inherente a los valores contenidos al bien cultural, desde su concepción y por ello parte inseparable del objeto en cuestión. A posteridad, se va adquiriendo, al ser integrante del acervo, colectivamente reconocido como un objeto patrimonizado. Entonces debe ser tenido en cuenta el valor adicional, que reviste un particular y específico carácter o signo al que debemos integrar al conjunto que define un bien, en sus particularidades. A partir

---

2-Cartas Internacionales: Nara (1997) <http://www.icomos.org/info> DOC NARA

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

de poseer una inmanencia social, que hace referencia a una identidad denotada. También debemos considerar que esa inmanencia pertenece al conjunto o al sistema de subvalores primigenios, y en cierto grado acumulados. Desde esta otra óptica son resultantes de “experiencias que se adquieren” y que luego nos permiten brindar una más amplia explicación temporal y social de las razones de cada bien.

Así también, la inmanencia se explicita por sí misma, como un fenómeno que le es propio y al igual que el concepto al resguardar su contextualización, su calidad ambiental, se irá de a poco incorporando al lenguaje patrimonialista.

Los estudios y las metodologías a las que recurrimos, nos están permitiendo incluir y desechar parámetros que permiten clarificar y así definir esos escenarios resultantes desde una perspectiva más adecuada. Entre estos nuevos aportes, destacamos la inmanencia como la trascendencia de un bien cultural heredado. Los paisajes vivenciales y colectivos son como trascendentes por sus contenidos, deben entenderse y darse a conocer como un conjunto.

Los paisajes vivenciales y colectivos muchas veces se hallan bajo efectos que son paulatinamente destructores de esos valores ambiente-culturales. Esto es debido, en gran medida a una “imperativa centralización de las leyes de mercado” cuyos valores son de interés económico e inmediato exclusivamente. A ello, hay que sumar, en proporciones crecientes, las renovadas legislaciones orgánicas que acompañan a la economía política del momento (con los intereses del mercado financiero de por medio), y su hegemonía por sobre las políticas que defienden los intereses de toda la sociedad en su conjunto. El mercado financiero no “reconoce” términos como paese, hogar colectivo, tradición u otras formas de “patriotismo cultural” en donde los valores inmanentes de los bienes se han ido acumulando y socialmente patrimonizado. Estos, se extraen a partir de una acción, sobre ese acervo colectivo. La acción de una puesta en valor, innovadora, para brindarnos una nueva y más amplia realidad. De las “verdades trascendentes” de los bienes culturales, originalmente presentes y contenidas para darles una vida directa y comunicativa.

La metodología que proponemos, a modo de procedimiento, a lo largo de la investigación en curso, responde a la finalidad de llegar a algunas conclusiones verificables. Es desde esta finalidad propuesta, que nos rige, una explicitación en secuencia, en la que se tiende a mantener un especial cuidado en la elección de los pasos y casos a elegir y correlacionarlos cuando ello es posible. Aquellos que serán, adecuadamente aplicables y adoptables, implican siempre la pertinencia. La noción que tenemos presente, es que no se trata de “transformar”, ni modificar el bien, sino lo esencial es que se deba, transitar dentro de aquellos tópicos que conciernen a los propósitos que hacen a las ciencias humanas. Aquellos se reconocen colectivamente, no como una permanencia estática sino aquellos que admiten y responden a los periódicos cambios reflexivos sobre los bienes culturales heredados.

Desde el punto de vista epistemológico, podrían parecernos “ametódicas” formular algunas cuestiones, pero estas son necesarias. Lo son, en cuanto a que debe emplearse algunos procedimientos, ya que se incursiona en el campo socio-cultural, y no dentro de las llamadas ciencias duras”. En este sentido, aplicamos un corrimiento, que nos lleva a trazar descripciones particularizadas. En conjunto a un número de re-definiciones y luego re encuadradas desde una postura filosófica orientada para con

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

el objetivo propuesto. Es y consideramos necesario reformular algunos términos, que ya estaban definidos en simposios científicos años atrás, en congresos, en sus recomendaciones, en específicas cartas internacionales, trazadas por Unesco, Patrimonio Mundial, el ICOMOS, el CICOP, entre otros. Las necesidades de abarcar el entramado social, nos exige ir más allá de lo tradicionalmente indicativo.

Es que la intervención sobre los bienes culturales, la mayoría de las veces se realiza sobre sus componentes matéricos y no tanto, en sus elementos considerados inmateriales o intangibles. Es imperante que se rompa con ese binomio, ya que la presencia de ambos componentes conforma una integridad a ser conservada. Y esta, es la cuestión, que debe movilizarlos, la que nos lleva, a aquello que debemos tener en cuenta. Debido a la manera en que los elementos, componentes y segmentos de los estudios derivan y concluyen en proyecto. Es de un modo u otro, los valores que influyen en el significado integrador, y que aquí se plantea poner en relieve.

En el presente caso, analizamos algunas obras tales como la Casa Estudio de Julio Vilamajó, en Montevideo, así como La Casa Curuchet, en La Plata, en donde vemos en este tipo de casos la necesidad de abarcar las lecturas lo es en otro tipo de profundidad y así ampliar la dimensión que hace a los conocimientos sobre las razones de ser de esas obras. En general sus estudios, aún en se hallan en desarrollo. Entre ambos tipos, las certezas y las nuevas hipótesis se llegan a un estado de conocimientos en simbiosis. En la presente investigación consideramos todas ellas son parte integrante del Modernismo en Latinoamérica. Es que en las ciencias sociales la “convivencia de valores son relativos en cuanto la validez que le es otorgada, sea por especialistas en el tema, por los políticos de turno y por la comunidad local o foránea”.

Todo un paradigma científico, que hace que nos situemos dentro de un método, que hemos considerado como apropiado. Al tener en cuenta que debemos, en todo momento, guardar una directa relación con el momento histórico que los Organismos Nacionales e Internacionales presentan como el pensamiento de última generación. Algunos de los principios son aquí consiste en las analogías que pueden detectarse, aunque no sean demasiado evidentes, pero que el creador de la obra tuvo intencionalmente en cuenta en el momento de la concepción del acto creativo, proyecto que luego se materializara. En si aquello que lo llevó a una ideación determinista y a su modelización.

Para el estudioso esta información se comportan, en realidad son, también valederos recursos organizativos del proceso de resolución del Bien Cultural ya contribuyeron en determinar la vía y trazado de la solución de la obra hoy patrimonial, que el creador abordara como un problema a resolver. El restaurador, el que confeccione el proyecto para poner valor aquello que el tiempo o la acción humana ha llevado a acciones de degradación o de mutilación, es entonces que el equipo de expertos deba tener presente todo aquello que el diseñador en su momento haya tenido en cuenta. Todo lo hasta aquí expuesto tiene variados antecedentes, destacamos algunos de ellos:

El historiador de arte Alois Riegel, que fuera uno de los principales impulsores del formalismo, a su vez un fundador de la crítica de arte como disciplina autónoma, publica algunas conclusiones (que en nuestro medio fueron muy mal traducidos al

UNIDAD | **HISTORIA Y CRÍTICA**

castellano por una persona que no comprendía la profundidad de los contenidos allí volcados en alemán), que al leer esos escritos nos lleva a una interpretación técnica y doctrinal incorrecta, a entender otra cosa. Ese libro se denomina “El culto moderno de los Monumentos”, publicado por varias editoriales en el mundo hispano. Riegel lo da a conocer como “Der moderne Denkmalkultus, sein Wesen, seine Entstehung” en Viena, 1903. Denkmalkultus no es un “culto a un monumento”, apunta a su esencia, a su conformación y a su objeto que le diera origen, al sentido de ser, a su justificación si se quiere. En restauración, conservación, en las puestas funcionales, en las formas de restitución como bien cultural Riegel propone una tabla de valores y de subvalores que permiten analizar valorativamente los “monumentos culturales” y se basa en el concepto de Kunstwollen, que se puede traducir por “voluntad artística”. Lo cual nos lleva a una más profunda revalorización más que a una somera descripción física.

Otro importante antecedente que se tiene aquí en cuenta son los CIAM derivados de la Carta de Atenas en la que Le Corbusier y Sigfried Giedion tuvieron gran participación. Así el CIAM V, Paris, 1937 en sus discusiones, motivo de algunas ponencias presentadas, dentro de sus novedosas conclusiones – a partir de la Carta de Atenas – fueron volcadas atento a algunas conceptualizaciones que el presente proyecto tiene bajo estudio. La temática se retomó dentro del CIAM VI, Bridgewater, 1947 en donde es sumamente relevante que estos conceptos deben tenerse en cuenta en el patrimonio arquitectónico y urbanístico generado dentro del Movimiento Moderno.

## Consideraciones Finales

Un punto significativo para el análisis de los obras, es fue “...El objeto es el de reforzar el contenido emocional y simbólico de estos edificios, la integración del arte y de la arquitectura como una necesidad urgente...”.

Poseen virtudes internas que son lógicas, de allí otra razón para calificarlas como valores que responden a definibles propiedades de la inmanencia. Acompañan, en realidad jerarquizan, los recursos culturales tangibles (corpóreos) pero al profundizar estudios sobre una obra en particular incursionamos hacia lo intangible como un corpus que resulta integral. Guardan una relación directa con su trascendencia al ser inherente a un ser, su obra y a la experiencia que experimenta.

## Bibliografía

- BRANDI, Cesare. Teoria da Restauração. Milán, 2004.
- FERRARI, Alfonso Trujillo. Metodologia da Pesquisa Científica. São Paulo, 1982.
- LAZARSELD, Paul. Metodología de las ciencias sociales. Conceptos. Barcelona, 1985.
- RIEGL, Alois. Der moderne Denkmalkultus. Viena. 1903.
- RUSKIN, John. Siete lámparas de la arquitectura. Buenos Aires, 1956.
- VIOLLET-LE-DUC, Eugène Emmanuel. Restauração. São Paulo, 2000.